

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase

Número suelto, 3 centavos

Redacción y Administración: Paseo de Martí, número 113

25 ejemplares, 50 centavos

A LA ETERNA VICTIMA

Sufrid, pueblo paciente y trasquilado, las asechanzas de los que erigís en privilegiados! Vuestra supina ignorancia, vuestro desconocimiento de la vida práctica, de las causas cuyos efectos os hacen eternas víctimas, de los orígenes de un mal generalizado por adaptación de los elementos patógenos acumulados por generaciones torpes y brutales, os hacen dignos del desprecio de los seres pensantes conocedores de la higiene capaz de depurar este medio ambiente infeccioso que todo lo corrompe.

Habéis creído a los portadores de las falsas panaceas políticas, que con heráldicos trofeos os incitaron a la rebelión disciplinada y metódica; habéis tragado la reluciente píldora que el charlatanismo demagogo os ofreció a cambio de sus servicios, recomendados con reluciente alarde; habéis elegido voluntaria e inconscientemente los amos, los dispensadores de mercedes, los vapuleadores de vuestra dignidad, por diferenciarnos de los antepasados que no se entrometían en tales parodias; habéis olvidado por el arraigo que los tiempos le han impreso, que el mercaderismo fué una profesión execrable sin finalidad práctica; acumulasteis el mal sobre el mal, equivocando el camino de la redención humana, y cuando ahora un grupo de hombres nobles y de superiores sentimientos proclama vuestro supremo error señalándoos el nuevo derrotero, quedáis atónitos ante vuestra pequeñez para labor tan árdua, os confesasteis corderos siendo hombres; buscasteis pastor entre la raza; os afanasteis por designar la vida; y tanto y tanto hicisteis, que nada escapa ya al cálculo ni a la compraventa que vuestro egoísmo estúpido inventó.

Por todo ello hoy se llama justicia a la injusticia, humano a lo inhumano, verdad a la mentira, bien al mal, moral a lo inmoral, orden al desorden, lícito a lo ilícito.

La hipérbole dantesca ha encontrado su realidad y el Tántalo cruel ostenta su escarpate de delicias a la vista del estulto paria, imbuido en el respeto a la acumulación. Los efectos se combaten porque su acción perjudica; pero el efecto es el resultado de concusas acumuladas ya por preocupaciones, ya por fanatismos que la irreflexión o la necesidad o la creencia induce, por lo que el delito y la pena no conducen al remedio del mal sino que lo acrecientan. Juzgar, en el sentido jurídico, no es evitar, es castigar; y el castigo incita al odio y a la venganza; un hombre que ama, respeta; y donde nadie se respeta nadie se ama. Y esto es lo que sucede en la presente sociedad, embaucada por tan ruines como contrarios sentimientos.

Seguid, pues, humanos apartándoos de la pendiente en que os colocasteis, porque correis peligro de rodar al abismo.

Venid a la Anarquía, a este sistema social sin Estado, sin leyes, sin signo de cambio o moneda; donde los derechos y deberes se regulan sin imposición desenvolviendo espontáneamente sus aptitudes en el trabajo, en las artes y las ciencias útiles.

No más patrias que nos dividan; no más ejércitos que se maten, no más gobiernos que tiranicen; sea el trabajo la norma de todas nuestras más superiores satisfacciones.

PARALELOS

Aquel y este "gobernadores"

Para hacer una frase en sentido geométrico es necesaria una anterior explicación, porque, si, la razón del saber está refinada con la clase trabajadora, la razón del entender está más cerca de la crápula que de la cultura, en el intelecto del señorito.

Son paralelos dos líneas que siguen la misma dirección y jamás se tocan, conservando siempre igual distancia en todos sus puntos aunque indefinidamente se prolonguen.

En esta venturosa isla, feudo latente de los prohombres del americanismo, sobresalen dos épocas con pretensiones de históricas, durante el corto espacio de la entronización de esta República.

De aquellas épocas, quedaron aquí dos nombres, como imperecedero recuerdo de dos gobernadores; que para el anarquismo suponen dos... hombres, dos fechas, dos calamidades públicas.

Mister Wood y Mr. Magoon; dos apellidos yankis, cuatro oes pareadas, dos guarismos

con cuatro ceros, nada.... dos líneas paralelas de conducta.

Y ocurrió que en aquella época saltó y vino el ogro universal, el desquiciador de los mundos, el destructor dinamitero, el peligroso Enrique Malatesta.

Y mister Wood estampó incontinenti sus dos pseudónimas oes, con el debido acompañamiento de facsimiles, en la diaria documentación gubernamental, puso la policía en movimiento y se acabó la lógica, no pararon los sabuesos hasta dar con la propia persona del endiablado Enrique en los salones del provisional gobierno.

Allí, si el traductor no nos engaña, porque nosotros, gracias a Estrada Palma, no hemos podido aprender yanki todavía, dicen que se escuchó, después de las generales de la ley, el diálogo siguiente:

W.—¿A qué ha venido usted a Cuba?

M.—A pasearme por los campos, comer mango, toser recio y a propagar la Anarquía.

W.—¿Nada más?

M.—Nada más.

W.—Pues bien; aquí no come nadie mango, á no ser el gobierno americano; á nadie se le permite toser fuerte más que á mí y donde maude y rija los destinos un noble hijo de la burguesía que ahogó en sangre á los anarquistas de Chicago, no se permitirá que un solo día propaguen sus ideas los anarquistas.

M.—¿Y la Constitución?...

—Aquí no hay más Constitución que mis calzones y ahorita mismo se está usted marchando de la Isla.

Y así se hizo la cosa; callaron los cubanos; el ogro agachó las orejas y con el resuello dentro del cuerpo tomó soleta y abandonó la antilla.

Se fué después Mr. Wood; que no hay mal que cien años dure; quedó la Isla como una balsa de aceite, pasaron así los años; y cádate ahí que, sin saber cómo ni como mo, viene nuestra segunda época; rescata mister Wood en Mr. Magoon y se nos cuelan como sabandijas acuáticas, por entre las rendijas del Morro y de la Punta, Lores y Saavedra.

Sonó el grito de jalarina en los espacios siderales del gobierno *tercer* provisional; entró Jerez en tanda; soltaron su jauría policiaca, las dos oes, con distintivos administrativos, se volvieron a estampar y, entre uno y otro gobierno, desde el alojamiento al palacio, desde Guanabacoa al Vivac, se establecieron dos líneas paralelas.

Y paralelas son en todos sus conceptos, trazadas ambas por el gobierno americano, por dos hijos de la tristemente célebre burguesía de Chicago, con dos ceros estrámbicos como punto de partida; en un punto, el primero la expulsión injusta, indefinida; en el segundo, la prisión arbitraria, ilimitada.

Son dos rayas, un tanto desiguales, que arrancan de idénticos guarismos, los dos ceros cuyos dos extremos siguen el mismo rumbo y no se tocan por mucho que se prolonguen: el uno la extradición, otro el secuestro.

Total de diferencia:

Mister Wood no quiere que en Cuba coma mangos, escupa fuerte ni propague la Anarquía Malatesta; pero lo dice con franqueza, Mr. Magoon empuña la geringa norteamericana y le atiza treinta y tantos lavavivas en los salones del Vivac á Lores y Saavedra.

GARIN.

¡DEJADLOS!

Gobierno tú que enseñaste a luchar por la libertad cómo aprisionas á los que luchan por plantear en la sociedad futura el ideal libertario? No debes, porque tú fuiste el que hasta ayer luchaste por libertar á un pueblo de la esclavitud, y hoy que te has encumbrado en la cima de tus aspiraciones lo amenazas con hacerlo esclavo.

No es aún feliz la Humanidad, no; ayer el humilde se rebeló contra la grandeza, la víctima venció al victimario; y hoy que el esclavo rompa las cadenas será solo cumplir con un precepto que les honra y los hace dignos del aplauso universal.

Esoos seres convencidos vienen á predicar una idea sublime, son hombres conscientes que aspiran la redención de los mendigos de esta cruel sociedad; no los atropelleis, dejadlos que vosotros no podeis detener el progreso; es la mano de justicia que despeja; no hareis nada con entorpecer, solo conquistareis el odio de un pueblo que pretende redimirse como ayer conquistó esta libertad ficticia.

TANCREDIO FUSTEL.

La mujer actual

A TERESA FARO

En conversaciones familiares, entre amigos y compañeros, en los grupos y en cualquier parte que se suscitó la cuestión social, ha sido, es y será mi tema. La mujer como principal factor para el porvenir libertario. Los que nos descuidamos de educar á nuestra compañera y aún á las compañeras conocidas, hacemos una labor raquítica, estéril, débil, así puede decirse.

El problema social no estará resuelto interin la mujer no sea intelectual y moralmente igual al hombre; que ella comprenda sus derechos, sus deberes, que no sea la esclava de la casa, del taller ó fábrica ó del amo; que sepa el porqué ha venido á la vida y su papel importante que tiene que representar en la sociedad del porvenir, y caiga de sus ojos la venda que le impide ver la triste y bochornosa misión que hoy desempeña.

Los proletarios que consideran más inferior la mujer del hombre, son verdaderamente dignos de lástima, ellos también se consideran inferiores á otros hombres y su esclavitud es perpetua y hace que la cadena que lo oprime, le ayude á cargarla su infeliz compañera á la que el cura y el juez le han enseñado á obedecer y respetar en todo y por todo al hombre que se une.

Si á la niña en lugar de enseñarle á rezar, coser y otras labores caseras, fuera por el contrario y se le enseñara ejercicios de fuerza, gimnasia, y una educación mental, sana y racional, verías á su pubertad las mismas aptitudes que en el hombre; lo mismo sucedería si al niño se le privara de libertad y bajo un régimen humilde, tendríamos á la mujer actual con pantalones puestos.

Por lo antes dicho, no me cansaré de repetir en donde esté: que mientras la mujer no sea para nosotros más que un adorno, una necesidad ó simplemente una hembra que hemos traído al hogar por el interés de que nos sirva, limpie y mime, aguantando con paciencia nuestras impertinencias y á veces hasta recogiendo los nauseabundos olores alcohólicos; mientras no tratamos de educarla, para que ella eduque á nuestros hijos y pueda convertirlos en seres pensantes y no en máquinas como en la actualidad; mientras nosotros nos ocupemos de predicar por fuera sin antes dejar la casa limpia de prejuicios y preocupaciones; mientras la mujer tenga temor al marido por sus ideas y á su espalda se introduzca en la iglesia ó reze al crucifijo que cuelga de su cuello; mientras nosotros descuidemos así la educación racional de la mujer teniéndola como instrumento nuestro; mientras esto suceda, la nueva aurora de libertad, el porvenir tan deseado, la verdadera Acracia no será un hecho.

Nuestros ideales avanzarán lentamente, no con la fuerza que fuera de desear, por no haber tenido la precaución de predicar antes en el hogar que en la calle.

Eduquemos y preparemos á la mujer para el porvenir; los tiempos cambian, y nuevos derroteros nos indican el camino de nuestra emancipación. En lo futuro se escuchan los rumores de la nueva Era, y una falange de hombres nuevos avanza hacia nosotros con la antorcha de la verdadera libertad y nos cree preparados para recibir y defender lo que á ellos tanta sangre les lleva costado.

Sería muy triste que á la hora de abrazar nuestro ideal, que en el momento de implantarse un nuevo estado de cosas, nuestros compañeros huyesen refugiándose en el hogar, encerrando los hijos para que no vieran la nueva luz que ilumine su entendimiento; obstinándose en no reconocer su emancipación y su error inculcado por sofismas religiosos y engañosas apariencias.

La responsabilidad caerá sobre nosotros por abandonados y precavidos.

Y tú, mujer, que ya un rayo de luz iluminó tu cerebro, que empiezas á pensar y sentir como mujer libre, no retrocedas en el camino emprendido; educa á tus hijos racionalmente, sin mixtificaciones de patria, religión ni autoridad; que ellos sabrán cuando mayores agradecer el bien que les has hecho. Estudia, sé curiosa, escrudina y piensa, que de tí, solamente de tí depende tu felicidad y la nuestra. Y si llegase la hora de luchar, lázate á la calle, dando ejemplo á los hombres que no saben defender sus derechos.

ACRACIO DEL MONTE.

Espejismos sociales

I

Era la hora de las tristezas infinitas, de la calma y de la soledad; era esa hora en que los que trabajamos nos entregamos al sueño, en tanto los enriquecidos comienzan su prolongada tarea de crápula y orgía. Y me acosté, cansado el cuerpo del bregar humano, en la lucha por la existencia, y ya dormido, ví entre sueños pasar cual gigantesco kinetoscopio las escenas que van á leer los que quieran tomarse el trabajo de fijar la vista en estos mal trazados párrafos.

Sonó el pitazo del tren, se hizo más lenta su marcha y á poco se diviso el espectáculo siempre nuevo de ver desarrollarse á la vista una hermosa población. Y paró el tren y descendí de él, encontrándome entre las tortuosas calles de una gran población.

Al descender, mi primer cuidado fué el de todo viajante: cubrir con mis manos la sudorosa frente, echar mano al bolsillo y asegurar el dinero que en gran cantidad llevaba y apercibirme de si mi leontina y reloj estaban en su puesto; después de cerciorado de que era así, pensé en cuidar del dinero que encima llevaba y que estaba expuesto á la codicia de los malhechores, que nunca faltan. Ví á pequeña distancia á un viejecito de lengua y larga barba, al que me dirigí y le pregunté: ¿Señor: aquí en esta población no existen policías ni autoridades que cuiden de que no sean robados sus habitantes? —No, amigo mío, esta es una ciudad viciada, aquí no existen las miserias sociales de la tierra de que vienes, aquí no se necesitan autoridades, porque aquí todos son unos y no se ven las llagas que allá; aquí no encubrimos nuestros cuerpos con vistosas vestiduras porque somos indemes contra la maldad y el vicio, que son las primeras enfermedades morales de allá, mientras que aquí solo se rinde culto á una Diosa: la Verdad; nos gobierna la Razón y por doquiera nos congregamos bajo la égida sublime del amparo de la Moralidad, la Justicia y el Deber.

Me sentí admirado y entonces le repliqué:

—¿Cómo? Aquí no impera la fuerza ni se rinde culto á la maldad, ni el vicio tiene aceptación entre vosotros? ¿Qué tierra es esta? —No; aquí, como te he dicho, solo existe la libertad para pensar, la Bondad nos rige y es esta, en fin, la tierra de promisión á donde vienen á descender los que en la Tierra han sufrido hambre y sed de justicia.

—¿Y por qué leyes y religiones os regís?

—Aquí se rinde culto á la Verdad, á la Bondad y á la Naturaleza y sus leyes no escritas son las que nos rigen y por ellas, con el Deber y la Conciencia; somos libres porque la mejor religión es la Libertad.

—Y de Ejército ¿cómo estáis?

—Tenemos por ejército una pléyade de vírgenes y jóvenes que solo tienen por misión conducir las almas que llegan extraviadas de otras tierras al Templo de la Verdad y la Justicia para su completa regeneración. ¿Queréis verlas? Venid.

Y seguimos andando. A poco ví desfilar ante mi vista una legión de hermosas niñas, plétóricas de salud y robustez, de rostros nacarados, labios rosáceos, de turgentes formas y luengas cabelleras, completamente desnudas, exhuberantes de salud y de espléndidas formas.

—Pero ¿desnudas? —pregunté al anciano.

Sí, desnudas; nada tienen que ocultar y van como la Verdad desnuda, sus cuerpos como sus almas están limpios de toda mancha, y no como en tu Tierra, donde la mujer oculta con falsos ropajes la gangrena social que las roe; allí rinden culto á la mentira y las sonrisas de las mujeres de la Tierra son como la mirada de la culebra, que fascina para atraer á la víctima y devorarla; aquéllas son *semi-virgenes* corrompidas por el trato social y ulceradas sus almas por el vicio y la adulación...

—¿Entonces las mujeres de la Tierra?

—Son humo vano, pérdida mentira, instrumento de lujuria, fuente de dolores, de coquetaría, de materialidad y veneno, en fin...

Abrió los ojos: estaba en mi muelle cama, eran las seis de la mañana y en la calle se perdían los pasos de las lindas obreritas que marchaban al taller á ganar el pan cotidiano con la sonrisa en los labios y en el corazón un canto al trabajo y á la realidad.

JOSE JULIAN PEREZ.

San Antonio de los Baños, Mayo, 1907.

CONTRA LA ANARQUIA

Con una concurrencia numerosa, de ambos sexos, celebróse, en el teatro de St-Spiritus, un hermoso mitin de propaganda anarquista, en el que nuestros compañeros excursionistas hicieron una clara y convincente exposición de nuestra doctrina, combatiendo admirablemente y con gran acierto y aprobación de los allí reunidos, esos tres organismos denominados Gobierno, Religión y Burguesía, las tres columnas del actual estado social. Al finalizar su peroración nuestros compañeros, como siempre hacemos los anarquistas, invitaron a los oyentes a sacarlos de cualquier error en que hubieran incurrido ó á controvertirlos en cualquiera de sus afirmaciones que las creyeran descortadas ó faltas de lógica. Y ni uno solo alzó su voz en desacuerdo con lo que allí se expuso; y, es más, ni un periódico de la localidad á excepción de *El Esprituano*, dijo en sus columnas una palabra en contra del ideal que propagamos. Como se ve, pues, el diminuto *Esprituano* fué el único valiente, que no atreviéndose en el teatro á refutar francamente á nuestros compañeros, lo hizo más tarde rastreadamente en ese papelucho, descolgándose con unas cuantas tonterías que solo les ponemos atención para complacer las indicaciones de algunos compañeros de aquella localidad.

En primer lugar diremos que el autor de «Conferencia socialista» no fué correcto ni honrado, pues de serlo debiera mostrar su inconformidad al ser invitado en el teatro por nuestros compañeros y no después en el periódico que edita; esto sería digno y nada tendríamos que decir, porque nosotros los anarquistas, diferenciándonos de todos los partidarios de escuelas políticas ó religiosas no rehúimos la discusión, por el contrario, la buscamos cada vez que se nos presenta ocasión: nosotros no tratamos tampoco de imponer, como hacen esas escuelas y partidos, sino de convencer. Pero el autor de «Conferencia socialista», al igual de todos los de su pelaje, entiende que se pueden decir sandeces contra ideales que no conoce; y sino lean nuestros lectores el párrafo más sobresaliente del artículo que nos ocupa:

«Siempre, en todo tiempo, lo mismo hoy que mañana, la mujer se ha prostituido y se prostituirá, unas por variedad y otras por capricho, otras por holgazanías y las menos por necesidad; ahora bien, si hoy la mujer se prostituye estando la sociedad constituida en familias, más ó menos bien educadas y con algunos principios de moralidad cristiana, ¿qué será de ella el día que se consoliden las doctrinas anarquistas sostenidas con tesón por los señores conferenciantes, cuando no existiere la familia y la moralidad se hubiera extinguido en la tierra, entonces no se prostituirá la mujer; nacará en medio de la prostitución misma porque el amor de hombre y mujer no sancionado por ninguna ley sería el amor del gato al aire libre y nuestras hembras volverán á usar la hoja de higuera como nuestra madre Eva para cubrir la manzana de la discordia; el anarquismo, pese á quien pese y dígalos quén lo diga, es la disolución completa de la sociedad.»

Como se ve por el anterior párrafo, las mujeres son prostitutas por naturaleza, porque, según el autor, *las menos* son las que se prostituyen por necesidad. ¡Cuánta ignorancia y cuánta desfachatez se necesita para hacer tal afirmación! Esto es como decir que el ladrón roba por vanidad, por entretenimiento, por diversión y las menos por necesidad.

¡Valientes argumentos!

¡Cuántas señoras ricas habrá visto este señor lanzadas á la prostitución y cuántos hombres ricos entregados al bandolerismo?

Pues si la prostitución no la componen las ricas ni los bandoleros, los ricos, claro se ve, que la prostituta y el bandolero nacen de la miseria. De ahí que los anarquistas afirmamos que en una sociedad libre y de iguales no habrá ni ladrones ni prostitutas, porque desapareciendo las causas necesariamente desaparecen los efectos.

«¿Qué sería de la sociedad el día que no existiera la familia?», se pregunta asombrado el autor de «Conferencia socialista».

En la familia es precisamente donde se basan con más fuerza todos los charlatanes de nuestra falsa moral, todos los impostores de la religión, todos los embusteros del arte, todos los tontos de escuela y demás embaucadores que tanto han bestializado y bestializan para combatir la anarquía y los anarquistas. Mas, esto es natural, y se explica, porque actualmente el principal sostén de este régimen capitalista es la familia: de ahí que toda esa falange de embusteros ensalcen y poetizan tanto la familia. Pero para nosotros la familia actual no es más que el fiel reflejo de nuestro estado social con todos sus males corruptores. En el seno de la familia se ven las mismas brutalidades, las mismas infamias, la misma tiranía, la misma corrupción, los mismos egoísmos y, en fin, el mismo desbarajuste que vemos y sentimos en todo el orden social.

¿No es en el seno de la familia donde el marido fuerza á la mujer á las más grandes suciedades? ¿No es en esa misma familia donde se consume el incesto, la forma más repugnante del amor? ¿No es en ese santuario doméstico donde se practica la sodomía, la más abyecta de las infamias humanas? ¿No es en esa arca immaculada donde se entontece en la masturbación, el vicio de la virtud?

¿Quién no sabe que en esos hogares domésticos es donde maridos brutales abofetean el rostro de infelices mujeres? ¿Quién no ha observado que los hijos de estas uniones crecen en la obediencia, en el disimulo y en el deseo de poder un día á su vez mandar?

De estas riñas de los padres es de donde los hijos—poniéndose de parte del padre ó de la madre—aprenden á odiar. También aprenden, —á consecuencia de esa predilección que los padres tienen por alguno de sus hijos—á envidiarse y odiarse los hermanos. Con las primeras enseñanzas maternas aprenden los niños el egoísmo, la superstición y la mentira. Y como es natural que los hijos repitan y desarrollen las enseñanzas de los padres, estas por consecuencia invaden todo el cuerpo social y como el cuerpo social está completamente corrompido, de ahí que puede sostenerse que las familias, más ó menos, también lo están, y aquellas que nos parecen más acrisoladas, deben esta apariencia al disimulo y á la hipocresía.

Por esto es por lo que los anarquistas deseamos ardientemente el finis familias.

Y no somos nosotros los que más rudamente combatimos la familia, aunque así se lo parezca al autor de «Conferencia socialista», pues si este señor pensara un poco vería en las crónicas y gacetas de todos los periódicos, así como en las novelas de Balzac y Zola, los principales destructores de esa familia que él cree un santuario inalterable.

Así que, por lo que dejamos dicho y mucho más que pudiéramos decir, es por lo que los anarquistas combatimos la familia actual, como combatimos el Gobierno, la religión y la explotación del hombre por el hombre. Combatimos la primera por ser foco de miseria, desolación y crímenes. Combatimos el Gobierno, porque representa la imposición por la fuerza de leyes tiránicas que unos cuantos hombres fabrican para por medio de la violencia imponerlas á los demás. Combatimos las religiones por estar basadas en la mitología, ciencia falsa que sólo sirve para castrar y embrutecer los cerebros. Combatimos la explotación, porque á ningún hombre le asiste el derecho de vivir de lo que producen sus semejantes. Y, como muy bien dice el articulista que nos ocupa, deseamos una completa destrucción de la presente sociedad para la implantación de otro orden más perfecto y más en armonía con las leyes naturales.

En lugar de esos grupos de familias de hoy, basadas en el egoísmo, queremos que la humanidad forme una gran familia basada en la solidaridad universal, queremos sustituir los gobiernos, representaciones de la tiranía, por la más amplia libertad para que los humanos se constituyan en asociaciones libres como mejor les cuadre; queremos sustituir la explotación por la libre producción y el libre consumo; queremos la sustitución de las religiones por la ciencia que investiga, analiza y comprueba todos aquellos conocimientos conducentes á la mayor perfección y felicidad humanas.

Y todo esto que queremos los anarquistas no es, como equivocadamente dice el autor de «Conferencia socialista», volver al retroceso de un estado salvaje; tampoco es un absurdo de cerebros exaltados; todo lo contrario, este ideal fué elaborado por grandes pensadores y perfeccionado por privilegiadas inteligencias, que su talento reconoce hoy el mundo entero y que si el articulista de *El Esprituano* desea conocer las obras de algunos de estos hombres para juzgar si son cerebros exaltados, cómprese las publicaciones de Bakonine, Stirner, Kropotkin, Godwin, Tolstoy, Tucker, Grave, Faure, Malato, Ibsen, Reclus y tantos otros propagadores de este ideal que usted con un atrevimiento sin igual pretende, sin conocerlo, combatirlo.

El progreso, señor articulista, pertenece al orden de las leyes naturales, y así como no existe nada en el mundo que no haya experimentado alguna alteración ó transformación al través del natural desenvolvimiento de esa vida inmutable é indefinida que se mueve y agita en el universo entero, asimismo en las sociedades humanas existe esa misma ley de transformación y alteración de todo.

Si usted pensara un poco vería que las ideas religiosas y morales, formas sociales y políticas, costumbres públicas y privadas, y, en fin, todo se ha modificado y cambiado con el transcurso de los tiempos. Si esto es innegable, su artículo resulta el mayor de los exabruptos.

Y para concluir le daremos un consejo, y es el siguiente: en lugar de perder el tiempo emborronando cuartillas para atacar ideales que desconoce por completo; siga en su faena de vender carne y dedicándole poesías al hijo del rey de España, que para esto se conoce que tiene vocación.

M. ABELLO.

Ya no hay patria; de uno á otro polo no veo más que tiranos y esclavos.

DIDEROT.

Libertad política, igualdad política; palabras vacías, desprovistas de sentido para un hombre que carece de los recursos indispensables para el mantenimiento normal de su familia y de su persona.

ROUSSEAU.

Si en algún pueblo pequeño hay alguno que se oponga a los proyectos de los poderosos, lo primero que se procura es marearle para que se marche.

F. PUJOL.

LA EXCURSION DE PROPAGANDA

EN ESPERANZA

El sábado, 26 del corriente, llegaron á esta los compañeros que componen la Excursión de propaganda, donde, apesar de lo despacible del tiempo, se celebró un mitin en el local del gremio de escogedores de tabaco, el cual estuvo muy concurrido, reinando un delirante entusiasmo, siendo tratados los compañeros de la Gira con afecto y cariño por todos los obreros de ésta.

El acto, si no da los resultados inmediatos que fueran de desear, dejará una estela luminosa en la conciencia de los trabajadores de este pueblo, que ya se van cansando de las fementidas promesas de los políticos de oficio y de las invocaciones de los patrioterros. Con otro acto más como este, los trabajadores volverían las espaldas á los políticos que vinieran á conquistarlos.

De los trabajadores, sólo no han estado conformes con nuestro ideal aquel que ha cerrado los ojos y el entendimiento á todo progreso y á toda nueva concepción, á quien nuestros enemigos han imbuido ideas absurdas y han hecho creer que los anarquistas quieren la destrucción de todo lo existente; y aquel que sueña con destinos retribuidos por el Estado ó el que tiene un pequeño comercio y aspira á burgués y teme que los anarquistas se lo repartían.

Yo estoy muy satisfecho con el resultado del acto, pues el terreno ha quedado abonado para hacer germinar en la conciencia del pueblo nuestro ideal; muchos que antes eran contrarios por sistema, admiten ahora la discusión y se quedan atónitos y anonadados cuando no pueden dar una respuesta satisfactoria al ser atacados.

Yo espero que la gira coseche muy buenos frutos para nuestro ideal, pues el pueblo lo que necesita es educadores y propagandistas.

CORRESPONSAL.

SANTO DOMINGO

El día 28 del mes pasado se celebró por primera vez en esta localidad una conferencia sociológica por los excursionistas Menéndez, Aller y José García; el local donde se llevó á cabo fué la Secretaría de la Asociación de Tabaqueros y, por ser este muy chico, se vió invadida la calle por numeroso público compuesto por todas las clases sociales y sin que faltara el bello sexo.

El compañero Rivas, con breves palabras hizo la presentación al público de los anarquistas, manifestando que eran iguales á los otros hombres y que en el momento no portaban bombas de dinamita para lanzar á los concurrentes. Le sigue en el uso de la palabra el compañero José García, el que con frases energías demuestra lo absurdo de la sociedad actual, aconsejando á los trabajadores piensen en esto y se unan para la formación de la sociedad futura, siendo muy aplaudido.

Le sigue en el uso de la palabra el compañero Menéndez. Empieza definiendo la palabra Anarquía y concluye atacando duramente á todos los parásitos de la sociedad actual, siendo interrumpido varias veces por estruendosos aplausos. Le sigue en el uso de la palabra y hace el resumen del acto el compañero Juan Aller, quien llenó su cometido en toda la línea y que también fué vivamente aplaudido.

Los tres compañeros hicieron una bonita apología de la mujer y estiman se debe educar para que tome parte con entera libertad en todos los actos de la sociedad futura, pues de derecho le pertenece.

Para terminar esta pequeña reseña, puede asegurarse que algunos concurrentes soñaron aquella noche con tremendos estampidos, pues no conciben al anarquista sin la dinamita; otros pensarán desde este día en la posibilidad de una sociedad justa y feliz y otros salieron calificando de locos á los que se expresan en tales términos, pero estos tal vez muy pronto se convencerán del error en que viven y que esos locos vendrán á poner cuerda á la sociedad actual. — Yo.

COLON

El jueves 30 del pasado, tuvimos el gusto de recibir en esta á los consecuentes compañeros Menéndez y Aller, los que vinieron á esta con el fin de dar una conferencia, la cual se efectuó en la plaza pública de este pueblo.

A las ocho comenzó el mitin, haciendo uso de la palabra el compañero Horta, ferviente defensor de nuestras ideas, y activo propagandista. Hizo la presentación de los oradores, manifestando á la vez su gran regocijo por la llegada de los mencionados compañeros, para que con sus elocuentes frases desvanecieran las ideas erróneas arraigadas en algunos elementos que en su afán de sostener la burocracia hacían ver que los anarquistas eran seres nacidos de ultratumba que andaban siempre con bombas; fué muy aplaudido. Ocupó la tribuna el compañero Menéndez, el que con frase galana y sinceras palabras analizó la palabra Anarquía, explicándola claramente y arrancando constantemente aplausos al público. Fustigó duramente á los gobiernos, á la

religión, á la política y al capital, que son las cuatro entidades integrantes de la sociedad actual y que viven únicamente del sudor del pobre trabajador; exhortó al pueblo obrero para que luchara por su emancipación, pues los hombres habían nacido para ser libres y amarse como hermanos, sin que hubiera mandatarios ni mandados; como libres habían nacido los pajarillos que cantan dulcemente en las abruptas selvas.

Con vivas á la anarquía bajó de la tribuna, ocupándola el compañero Aller. Comenzó haciendo un análisis sobre la división de las razas, su consistencia y las causas que la motivaron; llamó á todos los que le escuchaban para que coadyuvaran á la gran obra de amor y libertad que representa la Anarquía; la seguridad plena que le asista de que las ideas que sustentaba serían al fin coronadas con el más grandioso triunfo, pues las ideas nobles, las ideas levantadas tenían que triunfar y que había una prueba fehaciente de ello en la República de Cuba, dijo que si Martí hubiera vivido, fuera anarquista; habló sobre la huelga de Santiago de Cuba, por la cual había corrido la sangre obrera, haciendo responsable al capital; terminó el orador haciendo un llamamiento á todos aquellos hombres de buena voluntad que quisieran ayudarlo en su magna obra, para que se agrupasen en apretado haz y de esa manera salvar á la humanidad de los farsantes chupóteros.

Puede decirse que ha sido un triunfo completo el obtenido por los mencionados compañeros. Más de 2.000 espectadores presenciaban el acto; saliendo todos muy satisfechos y muchos dispuestos para estudiar nuestro ideal, pudiendo asegurarse que cuando se realice otro acto como este se podrá ver que una gran parte del pueblo trabajador de Colón será anarquista. ¡Viva, pues, la Anarquía!

RAVACHOL.

MATANZAS

El sábado, 1º de Junio, se celebró el primer mitin de propaganda anarquista con una concurrencia que invadía el salón. Hicieron uso de la palabra el que presidía el acto, compañero Castellanos y además los excursionistas J. Aller y A. Menéndez, que en sentidas frases conmovieron al auditorio, que aplaudió calurosamente. El compañero Y. Pastor también habló recibiendo la aprobación del público.

El domingo 2 se celebraron dos mitins, uno por la tarde en la Sociedad de Zapateros. Ocupó la presidencia la consecuente y entusiasta compañera Teresa Faro, la que se dirigió al auditorio y en breves palabras les dijo que había llegado el día tan ansiado por ella, como era el de la Excursión de Propaganda visitara á Matanzas. Que el ideal anarquista ya arraigado en ella, se consolidaban una vez más con el acto que allí se llevaba á cabo.

Hicieron uso de la palabra los compañeros A. Menéndez, J. Aller y Castellanos, los que zarandearon de lo lindo á la actual sociedad sostenida ya enclenque por la trilogía: capital, religión y militarismo.

El mismo día por la noche se dió el tercer mitin en el local de Estivadores, siendo presentados los excursionistas por el presidente de dicha Asociación haciendo un prólogo muy oportuno que agradó á la numerosa concurrencia que invadía el local y la calle donde están instaladas las sociedades obreras de Panaderos, Sastres, Tipógrafos y otros que no recordamos.

Hablaron los compañeros Castellano, Juan Aller, A. Menéndez y A. Saavedra. Todos espusieron con abundante argumentación el ideal ácrata y especialmente Saavedra á quien se escuchaba con religiosidad sólo interrumpida por entusiastas muestras de aprobación.

El lunes 3 se dió el cuarto y último mitin en el local de la Neopoblana, siendo muy numeroso el público, que no se cansaba de oír á los oradores.

Hablaron Menéndez Saavedra y Castellanos. Hoy 4 salieron para la Habana los compañeros de Gira, que dejan gratos recuerdos en Matanzas y un espíritu de rebeldía como no se conoció nunca.

Nos hace falta actos como los relatados y creemos que no serán los últimos que se den. Hasta luego, pues.

UN CONCURRENTE.

REGLA

El domingo 9 del actual, á la una de la tarde efectuóse un mitin concurridísimo en la Plaza del Mercado de esta villa.

Uearon de la palabra los compañeros Menéndez, Lig, Aller y Saavedra. La concurrencia acogió con repetidas muestras de aprobación todas las peroraciones, en las que seguramente encontraron todos motivos de debate, pues nos consta que después del mitin hubo calurosas polémicas.

Esto es señal de que la semilla fructificará cuando las dudas se desvanezcan con el estudio, indispensable complemento de un credo que como el anárquico persigue una transformación social sin nebulosidades.

En la noche dióse otro mitin en Puentes Grandes, que reseñaremos en el próximo número.

Frailería andante

HISTORICO.

Si; este es el epígrafe que merece el asunto que voy á relatar, porque parece incierto de todo punto que en el siglo XX, aun pretendan los émulos de Torquemada y Arbués, imponer su fé hipócrita, sus malsanas y erróneas ideas, como en tiempos de la inquisición, las reformas y las cruzadas, á las conciencias y al libre desenvolvimiento del individuo.

El día 27 de Abril, los sátrapas de solideo, los destructores de lo justo y los propagadores de la humildad del eunuco de Judea, sacaron de la iglesia de la Caridad, en procesión con el carácter de rogativa ó de «procesión de penitencia (como la llaman los devotos de la malhadada religión romana); á la patrona de los cubanos, ¡qué sarcasmo!, para traerla al vetusto convento de la Merced, para en la tarde del día 28 trasladarla de nuevo á la parroquia habitual.

Yo, en compañía de otro joven, pasaba por el lugar indicado para la celebración de la comedia cómica burlesca; y en sus distintas vueltas por la población aquel cordón de ignorantes proletarios, dirigidos por un grupo de moletudos y apoltronados haraganes no nos quitásemos los sombreros, dos de la docena de envenenadores de conciencias que iban guiando al rebaño de lanudos carneros, nos dirigieron miradas de odio profundo; al ver nuestra irreverencia se dirigieron hacia nosotros, primero por señas luego con palabras, para que nos descubriésemos ante su repugnante ídolo; á lo cual yo les contesté con tono en el cual se manifestaba el odio reconcentrado por largo tiempo, la repugnancia y asco que esta acanallada plaga de chupópteros me inspira, les dije: ¡quién sois vosotros viles explotadores, castradores de inteligencias, violadores de vírgenes adolescentes, para obligar á un hombre libre, á un ser emancipado y exento de vuestras rancias falsedades ó hipócrasías, á que se descubra y posterne ante vuestras asquerosas ídolos.

«Marchaos», me dijo uno. —No me da la gana; no saqueis vuestras sandeces á la vía pública, si no queréis tragar bilis, infames chacales. A la sazón llegó uno del orden, al cual el fraile se dirigió esperando interesado su ayuda y le dijo: «hacedlo quitar el sombrero á ese imbécil»; el policía intentó endulzarme con el respeto á la multitud y al «que dirán», y ya exasperado por el ardor de la disputa y por el furor que se pintaba en el rostro de aquel bribonazo, le dije al policía: «no, no me da la gana; estoy en mi perfecto derecho; soy mi voluntad, mi mundo, mi Dios, mi todo, y ninguno violentará mi actitud de hombre libre», y dirigiéndome al fraile le dije con tono severo, con deseos de que aquel truhán extremase sus ímpetus para partirle el cráneo. ¡Creéis, le dije, que podeis contarme en el número de ese rebaño que dirigís; pues os equivocais, sabed que hay aquí dos jóvenes que con su presencia y su acto de protesta muda, viril; viene á daros un mentís que sin duda no esperabais.» El cura se marchó corrido y el policía desairado por la inutilidad de su intervención.

¿Verdad que es bochornoso que en estos tiempos todavía se den espectáculos de esta especie y que pretendan estos chacales imponer sus prácticas execrables y sus ceremonias mecánicas á todos los que por cobardía y mal entendida tolerancia se apresten á obedecer mansamente la supuesta y siempre tiránica autoridad de estos neronianos?

Por fortuna para ellos y perjuicio para las manifestaciones de progreso, no hay muchos rebeldes en esta población, apesar de lo populosa que es.

Es necesario, compañeros, formar grupos de propaganda para agitar la inercia de los trabajadores, soliviantar la opinión, que el proletariado se ha formado de la trilogía infamante: Capital, Religión y Gobierno; y prepararle para la Revolución Social, que vendrá en no lejano día y barrerá á tanta canalla, implantando la Verdad, la Justicia y la verdadera fraternidad entre los humanos.

N. RIVERO.

Camaguey, 1907.

Ecos de la Cárcel.

¿Cuándo se cansarán esas bestias humanas de cometer atropellos? No pasa día que no tengamos que lamentar los efectos que causan las venganzas de nuestros crueles enemigos; los que no les faltan medios para clavar sus mortíferas garras en nuestro cuerpo siempre encuentran ocasión propicia de darnos á comprender todo el odio que nos profesan.

Recientemente ha sido víctima de esas venganzas el obrero de Matanzas Pedro Pérez García, al que le acumulan una sarta de causas por falsificación, por lo que le han impuesto la friolera de 32 años de presidio, y consta que el compañero Pérez tiene probado que no sabe leer ni escribir.

Es el caso que un tal Octavio González y Vázquez se presentó en casa de Pérez, y le instaron el Octavio y un hijo de crianza del compañero Pérez para que firmara unas escrituras para que ciertos individuos cobraran los haberes que como miembros del Ejército Libertador les pertenecían (según ellos), á lo que se negó Pérez, pues como no sabía escribir, mal podía firmar dichos documentos; en vista de la negativa el Octavio le dijo que pusiera dos P, á lo que accedió Pérez por los ruegos de Octavio y por creer que no le podría acarrear ningún mal; no contento con esto el infame de Octavio volvió otra vez á buscar á Pérez en coche para que fuera á casa del notario Ignacio Betancourt, para que hiciera igual operación que la vez anterior; es decir, que firmara nuevas escrituras; ignorando Pérez que se trataba de cometer un delito, pues debido á ser analfabeto no pudo ver el engaño que se le formaba, del cual aquél sólo sería el responsable, por lo cual tendrá que ir á presidio, ¡32 años! es la pena que le fue impuesta por los llamados Tribunales de Justicia, no valiéndole el decir y probar que no sabía leer ni escribir. Se saltó por encima de la ley, la que, según ellos, es igual para todos y se sacrificó á la víctima; pues se dió el caso, como el del juicio celebrado en la Audiencia de Oriente, de que el Notario no conocía á Pérez, y siendo así, mal pudo firmar la escritura otorgada y menos ser el autor de esa falsificación. Ahora bien: si la ley exige de responsabilidad á aquel que no sabe escribir cuando de estos asuntos se trata, ¿porque se condena á Pérez? Pues muy sencillo: porque es obrero y no tiene

una peseta; si fuera de la clase alta ya lo taparían entre ellos.

No se tuvo en cuenta que el compañero estaba enfermo y que era padre de familia y que al recluirle á él se dejaba en la miseria á sus infelices hijos y á su buena compañera, la que falleció de dolor al considerar la infamia que cometían con su inocente compañero, único sostén de la familia.

Ahora pregunto: ¿no incurrir en delito el Notario que otorga una escritura y esta resulta falsa? Y si así es, ¿porque se encuentran en libertad los Notarios que otorgaron y firmaron esas escrituras?

¡Ah! ya me lo explico: son privilegiados y es preciso sacrificar el mundo entero antes que caiga uno de esos miserables.

FELIPE LEON PINTO.

Cárcel de Oriente.

Ecos proletarios

Arecibo [Puerto Rico]

La huelga de los tabaqueros ha terminado con la humillación irritante de estos compañeros y con el triunfo irónico e insultante de la Compañía.

Es otro paso hacia la decadencia moral y material del oficio.

Son dramas anormales que revisten un interés extraordinario, fijándonos bien en las principales causas que los determinan.

Nosotros creemos que la Internacional de Tabaqueros de América tropezaría ahora con más inconvenientes que antes, á causa de esta última derrota sufrida por los torcedores.

Hablemos algo de esta Internacional, en lo que afecta á Puerto Rico, porque hace días vengo siendo objeto de críticas y censuras infundadas, por el hecho de no estar organizado.

Debo decir en primer término, que nosotros, apoyamos y defendemos todo aquello que se relacione con el progreso del pueblo obrero, y hasta á veces, para hacer sentir nuestra propaganda humanitaria y libre, hacemos nuestras las ideas de los adversarios.

Estamos persuadidos de que las preocupaciones sociales, la herencia fatídica, no podrán borrarse de la vida á menos que los trabajadores no se organicen en grupos ó colectividades que les pongan á salvo de las damasías y arbitrariedades de los poderosos y les preparen para desvanecer todo error, todo perjuicio, toda confabulación que se haya creado para detener la corriente de los ideales modernos. Quiero decir con todo esto, que funcionamos también dentro del conservatismo de la época.

Ahora bien: si nuestra razón y nuestra conciencia nos dicta que acatando ciertas leyes de una sociedad, de un grupo ó de una organización, hacemos retardar el progreso, pudiendo las tales leyes ser cambiadas ó modificadas con arreglo al sentimiento de solidaridad que las circunstancias van elaborando, ¿qué en tal caso debe ser nuestra actitud?

Es muy natural y clara la respuesta:

Combatir las susodichas leyes; protestar de su aplicación, y pedir que estas sean adaptables á las circunstancias y condiciones de cada país.

En Puerto Rico tropieza la Internacional con este grave obstáculo que muy pocos se lo explican, pero que en nosotros está latente y

sólo él es la causa de esa apatía y negligencia que se manifiesta en las masas trabajadoras.

La desorganización que se nota del oficio no se la atribuimos á otras causas, porque aunque en muchos subsista aún la desconfianza de otras épocas y el rencor político de partidos, la terrible realidad de la miseria y de la injusticia á la par, van haciendo en esos muchos una labor filosófica que al fin despierta en ellos como una creación de su genio y sin querer defienden con bastante lógica lo que antes tanto combatían.

Nosotros, claro está, no vamos á obstruir el avance de las uniones, ni vamos á negar la buena influencia que puedan ejercer en las masas del pueblo, ni negaremos tampoco la garantía que éstas puedan ejercer en las esferas oficiales; pero si nosotros advertimos que una sola ley de una Constitución puede traer en el futuro para sus miembros una desorganización moral indiscutible, ¿caso por ello se nos debe censurar?

¿Somos por esto retrógrados al movimiento obrero? ¿Qué labor es la nuestra sino la de propender siempre y siempre al progreso común?

«Si quereis introducir reformas en la Constitución, ingresad en las uniones»,—eso se nos dice.

¿Es eso acaso una razón poderosa?

¿Es humano, es justo, obligar á un enfermo á ir al trabajo? ¿Es justo, es humano, echar sobre las espaldas de un hombre un peso que no puede resistir?

Pues si no es humano ni justo violentar la naturaleza de un individuo con un procedimiento de tal índole, no lo es tampoco el que una ley de esa misma Constitución de los tabaqueros de América, que fija la cuota de iniciación, sea la misma para los E. U. que para Puerto Rico.

¿Qué medios hay de vida en este país cuando sobrevienen perances y contrariedades en nuestro trabajo?

¿Porqué no tomar en consideración que somos un pueblo débil y raquítico, á causa de una dominación que tanto aprisionó las facultades de pensar y de sentir? ¿Qué éramos los trabajadores cuando llegaron á estas playas los americanos sino humildes lacayos de la burguesía?

Y apesar de aquella dominación, se hacía la vida, como hoy, tan pesada y fastidiosa. ¿Cuándo hubo una paralización de brazos tan crecida?

Digamos algo ahora de la asamblea espiritista.

Un coro de hombres en su mayor parte burgueses. Son como retazos de los partidos políticos y vienen á refugiarse en la religión que llaman ciencia y en la ciencia que llaman religión.

No hay como entenderlos. Siempre los mismos. Dicen que la doctrina espiritista es la más pura de las hasta hoy producidas por la mentalidad humana. Quieren el progreso del misterio y quieren que se eche un velo á la realidad. No quieren la carne, quieren el espíritu.

¿Qué ejemplos ofrecéis? ¿Porqué os atáis tanto á la vida? ¿Hay ó no en la tierra lo suficiente para vivir tres humanidades más como esta? ¿á qué entonces buscar en el cielo ó en otro género de vida otra felicidad incierta y supersticiosa, vaga y de todo punto insustancial.

¡Oh, pero ya caemos; le temeis al dicho sentencioso de Victor Hugo:

Lo que hoy no se puede pasar, mañana será carne y hueso.

EL CORRESPONSAL.

«la patria exige», «el país reclama», ciérreseles la boca definitivamente.

La patria, ó somos nosotros mismos, ó no es nada. Siendo así, nadie mejor que nosotros mismos puede saber lo nos conviene.

La patria es una palabra vana. Por ella fué instituido el ejército, y por ella se conserva.



La Patria, dicen, es el país en que hemos nacido, en que vivimos, en que trabajamos y donde participamos de la vida común. Es preciso, pues, amar nuestro país.

¿Pero no le amamos, acaso, los que queremos la felicidad por la concordia entre todos los que habitan, del mismo modo que deseamos que sean felices por la paz todos los que habitan al lado opuesto de las montañas, de los ríos y de los mares? No le amamos los que no establecemos diferencia en nuestro amor entre los que habitan cerca de nosotros y los que viven en países lejanos, que se diferencian de nosotros por el color, por el idioma y por las costumbres?

Nuestro país, dicen, es Francia, al que debemos, no sólo amar, sino servir exclusivamente.

Pues ¿qué quiere decir Francia, como España, como Rusia, como cualquiera de esos distintos nombres nacionales que tanto abundan?

¿Es una palabra á la cabecera de un papel oficial?

¿Es un cacho de tela de determinados colorines? ¿Es un gobierno, una administración, ó, lo que es lo mismo algunos improductivos revestidos de autoridad que ponen la cara seria para que se les respete y se les tema, sirviendo así de alcahuetes de la explotación y del privilegio? ¿Es una sucesión de reyes, de emperadores y de generales? ¿Es una extensión de territorio, tales ríos y tales montañas, tales llanuras y tales poblaciones?

Lo mismo para nosotros, franceses, que para un español, para un alemán, para un inglés, etc., nada de eso constituye nuestro país. Todo eso carece de valor y de significación donde no se trate de hombres y mujeres agrupados con objeto de producir y de consumir todo lo necesario para la vida humana. Nuestro país

MI CANTO REBELDE

(INEDITO)

Yo no he venido al mundanal sendero
Para hacer esos cantos de sirena
Que más que gozo al corazón dan pena,
Y que acaso los hace algún coplero.

Yo vine, lo confieso muy sincero,
Para hacer de mi canto una condena
De esas que el domador en su faena
Pone al león altivo y carnicero.

Y con esa condena de mis versos,
Tejida por la Musa que me inspira,
Musa rebelde que odia a los perversos,
Pone al león altivo y carnicero.

En jaulas domaría a las TIRANOS
¡Para evitar que sigan locos de ira,
Cual tigres atacando a sus hermanos...

MANUEL TORRADO MARTINEZ.

Mayaguez (Puerto Rico) 1907.

Importante

El Grupo TIERRA se reunirá el miércoles 12 del actual, en el local de la Redacción. Se tomarán importantes y necesarios acuerdos para la marcha del periódico y la Excursión de Propaganda.

De todas partes

LOS TABAQUEROS.

El jueves 6 del presente celebraron una Asamblea Magna los torcedores de tabacos en huelga. Se leyeron unas proposiciones del Trust aumentando el tres y medio por ciento en el precio de las vitolas y dentro de dos ó tres años reconocer la moneda oficial, para cuya fecha se cree ya no habrá otra clase de moneda en el país. Por unanimidad se acordó continuar la huelga como hasta aquí.

Pino Guerra el general constitucional, fué el intermediario, lo que nos llamó bastante la atención, pues para reclamar reformas á Estrada Palma se lanzó y llevó á la manigua un gran número de hombres para conseguir por la fuerza lo que no alcanzaba por los medios pacíficos.

Hay el propósito de regalarle una PLANCHA con la fecha que el Trust hizo las concesiones y un escudo con un pino sin tea... ésta queda para los de Santiago de Cuba.

LA HUELGA DE ORIENTE.

Ya terminó su pastel la junta de arbitraje nombrada con motivo de la huelga general de Santiago de Cuba. Y esto era de presumir; á quien se le ocurre después de un golpe tan bien preparado, después de derramar sangre obrera, después de haber sido ultrajados por autoridades y burgueses, nombrar á estos, en combinación con una autoridad, para que diriman y ventilen sus reclamaciones.

Las luchas entre capital y trabajo deben ventilarse directamente entre huelguistas y patronos sin intermediarios, que estos siempre se inclinan del lado del capital. Los obreros de Santiago hubieran triunfado en toda línea con la actitud que asumieron desde un principio, y los burgueses los llamarían al trabajo porque veían amenazados sus intereses y hasta sus vidas.

Toda la hermosa obra empezada los primeros días no debía darse á un tercero para su conclusión cuando éste por bien que lo haga se inclinara al lado del capital.

POR FERRER.

El día 3 empezó en la capital de la jesuitica España, la causa que se sigue con motivo del hecho de Morral el 31 de mayo de 1906. Todos sabemos en el embrollo que desean meter al Director de La Escuela Moderna de Barcelona, con el exclusivo objeto que esta desaparezca é incautarse de los fondos para goce de fríales y memos.

Los testigos en su contra son de este pelaje: un policía y un teniente coronel de la Guardia Civil, como si dijéramos un émulo de Portas y otro de Morales, el teniente fabricante de Bombas y complotos.

DE MAYAGUEZ.

Nuestro Corresponsal de Mayaguez, nos remite para satisfacción nuestra, una lista NIGRA de algunos suscriptores de TIERRA que se han leído el periódico por espacio de 3 á 6 meses, y no lo pagaron y que publicaremos según vayan viniendo para que no sigan tomando ejemplo los morosos, que se olvidan, pues de ese modo no es como se defiende una causa cuando por ella se siente y se lucha.

LA AMBROSÍA.

La mujer, ese ser á quien las gentes cultas dicen deben guardarse todas las consideraciones, á quien la juventud consagra tiernas endechas, á quien no puede despreñarse nunca porque ella encarna la maternidad, sagrado don que la distingue y que por estas condiciones y cualidades está siendo objeto de pretendidos cuidados por los legisladores de todos los países, se halla en Cuba desamparada, huérfana de esas atenciones.

La desheredada que se ve obligada á acogerse al recurso del salario, tiene que sufrir además de lujos groseros, el aplastante peso del explotador que con encomios á su docilidad le merma lentamente la salud.

Pero en el caso que vamos á relatar el mal es tan agudo que urge remediarlo de un modo ú otro.

En «La Ambrosía», fabrica de chocolates, trabajan de empaquetadoras un regular número de muchachas en un taller impropio para su salubridad. Consiste éste en un sótano que destila agua fría por sus cuatro costados, debido á tener allí instalada una cámara frigorífica para la desecación del chocolate. Son cuatro las jóvenes gravemente enfermas.

El Departamento de Sanidad tiene la palabra.

EN LIBERTAD.

El 14 de mayo han sido puestos en libertad los compañeros encarcelados en la Inquisición Modelo de Madrid, Basons, Castellote, Sendra, Sola, Pujol, Cueto, Fernández, Navarro, Herreros, Arbós, y Santasusana.

Estos compañeros fueron presos unos días antes de parir Victoria, pues tenían una indi-

gestión si llegan á estar en la calle estos sujetos. La meditación del XIII no tiene límites, y gracias á eso se atrevió á ir ver la querida el mismo día del parto, mientras ELLA se fijaba en la imitación que tiene el recién-nacido con el Caballero mayor.

HIMNOS ANARQUISTAS

Hemos dado á la imprenta un folleto de nuestro compañero J. M. Blasquez de Pedro, de Salamanca, España. Dicho folleto constará de 16 páginas de radicales y bonitas poesías, himnos anarquistas y cantares de la guerra de Cuba.

Por la baratez del folleto, que se venderá á 2 ó 3 centavos uno, haciendo un descuento á los que pidan de 25 en adelante, no dudamos que dichos himnos nos serán pedidos con rapidez á esta Administración.

Acompáñese al pedido el importe, pues carecemos de fondos para sacarlo de la imprenta y remitirlos.

LA HETEROGENEA.

Esta sociedad de resistencia de secciones de Oficios Varios ha quedado constituida en la Coruña.

Un abrazo al obrero mundial y quedamos á disposición de todos para los efectos de la solidaridad en el domicilio social calle del Orzán, 125-1.º, desde donde establecemos correspondencia con todas las demás sociedades obreras que así lo deseen.

Salud y liquidación social os desea La Heterogénea.—El secretario del exterior, Antonio García.

Se desea la reproducción.

Administración

HABANA.—A. S. 20, periódicos; 71; J. Escandón, 30; El H. y la Tierra, 4'50; B. Cifuentes, 20 libros, 20; Monserat, 40; S. Joflar, 50; J. Bardón, 30; A. Martínez, 20; P. Graña, 20; J. Zambado 1'00; Sección de cocheros, 1'00; P. Caraballo, 40; C. García, 20; S. de la Vega, 40; V. Suárez, 60; L. Molina, 80; A. Rivas, 20; Hervada, 20; F. A., 40; G. Benítez, 30; A. Velasco, 25; J. T. Beras, 20; V. Leira, 40; J. G., 22; B. Mayoral, 20; G. Lucas, 60; S. Cirino, 20; J. Cárdenas, 40; V. Alonso, 60; Manzanares, 60; Rayos X, 1'20, y Pasaje, 36.....	10'14
MARIANO.—A. Blanco, 42; A. Cruz, 10; R. Alfonso, 10; C. Felipe, 10; J. Carranco, 20; R. Machado, 10; T. Valdés, 10; C. Duratona, 10.....	1'22
PUENTES GRANDES.—L. Martínez, 60; J. Quiñella, 25; J. Guzmán, 50; J. Hernández, 20.....	1'55
LUYANO.—J. Almeida.....	0'40
CABAIGUAN.—M. Fernández.....	1'12
FINAR DEL RIO.—J. Pantoja.....	1'00
CIENFUEGOS.—G. Cañizares, 1'12; F. Tascano, 1'00; G. Marino de Bahía, 60; A. Ubeda, 30; F. G. Gómez, 20; C. Bousa, 20; C. Fontela, 20; Mateo Mañero, 20; C. Prieto, 20; Cayetano Delfo, 20; A. L. Ramos, 20; F. Beltrán, 20; Venta de periódicos, 58.....	5'20
CAQUAS (P. Rico).—J. G. Osores.....	1'12
ARRECIBO (P. Rico).—V. Cruz.....	1'08
NEW YORK.—M. F. Guerra.....	1'15
Total.....	33'58

GASTOS

Impresión del 2.250.....	31'20
Correos, números 228 y 229.....	4'33
Alquiler de la Redacción.....	16'29
3.000 suplementos.....	8'00
Tanto por ciento al cobrador.....	2'08
Una lista de Mariano publicada en el núm. 229 para el periódico, siendo para presos.....	3'82
Una letra de Lajas devuelta por equivocación.....	2'24
Déficit anterior.....	22'84
Total.....	90'80

RESUMEN

Gastos.....	90'80
Ingresos.....	33'58
Déficit.....	57'22

NOTA.—Estas cuentas son correspondientes al número 230; en el número inmediato publicaremos todas.

Excursión de Propaganda

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

Existencia anterior.....	282'65
HABANA.—D. Mir, 1'00; Sección de cocheros de alquiler, 1. Total.....	2'
GUANABACOA.—D. Pérez, 27'20 J. Ricost, 0'30.....	27'50
MATANZAS.—Sociedad de Zapateros, 5'72; T. Faro, 1'00; Un libertario, 80; M. Blanco, 20; A. González, 1'00; V. Ginés y compañera, 2'00; L. Acosta, 1'00; M. Moros, 1'00; J. Pastor, 1; M. Pérez, 1.....	14'72
CIENFUEGOS.—Grupo anarquista, 6'30; A. L. Ramos, 40.....	6'70
COLON.—Un compañero doctor.....	4'32
CARDENAS.—Grupo Porvenir Libertario	25'00
SANTIAGO DE CUBA.—Grupo Libertad	6'16
CABAIGUAN.—M. Fernández.....	1'12
CRUCES.—M. Palenque.....	6'00
SANTA CLARA.—C. Blanco.....	1'50
SANTO DOMINGO.—Varios compañeros	8'60
Total.....	386'36

Administrativa

BAYAMON.—Hernandez.—Va pedido desde 230 precio indicado.	
MAYAGUEZ.—Velez.— Cuando gires á esta pudes incluir la cantidad que desees; explicando; nosotros lo remitiremos.	
S. DE LAS VEGAS.—Odon.— Recibido original, no es oportuno en estos momentos.	
S. DE CUBA.—Pozo.— Tenemos el extracto de acta que dices y la correspondencia, no la hemos publicado por exceso de material.	
SEVILLA.—Solano.— Recibido paquete enviamos ídem; no recibimos carta, no tenemos postales. Devueltos recuerdos.	
BUENOS-AIRES.—Elvira.— Remitimos paquete de 15 por ahora; el pago en sellos ó á España á T. y LIBERTAD.	
GUINES.—Esteban.— Nosotros remitimos; reclama en Correos.	
MEXICO.—Director de Ferrocarrilero. No recibimos el importe de los libros que enviamos.	
BANES.—García. Nosotros enviamos siempre. No se recibió ninguna de las letras que dices. Solo una carta hace unos días.	
TAMPA.—P. M. Liquidado hasta el 230 inclusive.	
CIENFUEGOS.—J. M. Aumentamos Suponemos en tu poder el libro.	

Imprenta de Joaquín Hernández.

no puede ser sino obra de vida común y solidaria. Por consecuencia, el patriotismo verdadero, el único útil y activo, consiste en dedicarse todo lo posible, cada uno según sus medios, á mejorar las condiciones generales de existencia en el seno de cada nación.

Los únicos que tienen derecho de decir que aman su país, por que lo prueban, son los que trabajan, los que producen. El labrador inclinado sobre la tierra; el obrero que fabrica; el inventor, el sabio y el artista que crean bienestar y belleza para todos; los revolucionarios, que por su energía y su ejemplo impulsan á las multitudes tímidas á ganarse cada vez mayor cantidad de justicia social, ¿no son verdaderos patriotas?

Pero ese patriotismo no es de encargo, no es oficial, no es el que se enseña en la escuela; no es tampoco una religión, ni una mentira, ni un recurso para obligar á la servidumbre. He aquí por que nuestros gobernantes y nuestros conservadores no le admiten; esas gentes necesitan un patriotismo estrecho que sea una religión embrutecedora como todas las religiones; quisieran un patriotismo fanatizador, porque el fanatismo es un excelente medio para gobernar los hombres.

Es preciso que con sólo pronunciar la palabra «Patria», los inconscientes se dejen conducir á todas las aventuras, á cometer todos los crímenes ó á absolver y glorificar á cuantos los acometan. Es necesario que con esa palabra se avasalle, engañe y embrutezca de padres á hijos, como se viene haciendo de un siglo á esta parte.

Todas las infamias, todas las crueldades, todos los negocios fraudulentos, todos los programas falsos han tenido esta divisa «Patria». Por el influjo de esa palabra se nos encierra durante tres años para convertirnos

en esclavos, y probables asesinos ó víctimas de la brutalidad de los galoneados.

Por la patria se nos arruina con los impuestos; por la patria y su ejército se nos despoja de nuestro dinero; por la patria pasamos diez, doce y aun catorce horas diarias encorvados sobre un trabajo de bestias por un salario de hambre.

Para que los productos nacionales triunfen en el mercado internacional, los obreros nacionales deben perecer de hambre y de fatiga. Sin embargo, nuestros patronos, buenos patriotas prefieren los obreros extranjeros cuando éstos consienten en trabajar por menos jornal que sus compañeros, compatriotas de sus patronos, y si encuentran materiales ó productos extranjeros más baratos, se apresuran á emplearlos.

Si se trata de un convenio internacional entre los patronos para estrujar más al obrero, el proyecto se realiza pronto; pero cuando quieren probarnos que debemos permanecer pobres, débiles, resignados, valerosos y honrados en el trabajo, los patronos, los ricos, los funcionarios y los gobernantes invocan de común acuerdo el interés de la patria.

La palabra «Patria» sobresa, en los programas en que los candidatos del día prometen las mismas reformas que los de las generaciones pasadas prometían á nuestros padres y á nuestros abuelos.

Mientras domine la religión de la patria, es decir, hasta que no veamos claro el juego de sus sacerdotes, permaneceremos en esclavitud. Basta ya de mentiras, de absurdos y de equívocos; ya es tiempo de acabar con esa siniestra comedia.

A los que con cualquier pretexto dicen siempre: